



**CONFERENCIA
REGIONAL**

6

HABLAN:

**Prof. Victorio Casartelli
Ing. José Luis Massera**

ACTUA:

Cantata del Pueblo

**con Camerata de Tango - Alfredo Zitarrosa
Yamandú Palacios - La Brigada**

MARTES

22

HORA 19

**GRAN ACTO
Cine ARIZONA
RIVERA 3068**

SECCIONALES: 18 y 24 - "CHE" - UNIVERSITARIOS

¿QUE HACER

**EL PARTIDO
COMUNISTA
TIENE LA
RESPUESTA**

PARA CAMBIAR?

S O M B R A S

A las medidas prontas de seguridad instauradas como norma permanente, a la militarización de gremios enteros, a las destituciones en masa, a los desacatos reiterados a las decisiones del Poder Legislativo y del Poder Judicial, a los cierres de diarios en cadena, han seguido, bajo el actual gobierno, el estado de guerra y luego la ley de seguridad del Estado, prohibiciones a la prensa, trabas al ejercicio del derecho de reunión, el desafuero de un legislador, las andanzas de los grupos fascistas, las torturas. Si antes teníamos la drástica congelación salarial a partir del malhadado decreto del 28 de junio de 1968, ahora a la rebaja del poder adquisitivo del salario y a la carestía desorbitada, se suman la veda y el desabastecimiento total, las privaciones y el hambre física de vastos sectores de nuestro pueblo.

Y en uno y otro caso se persiste en una política económica (impuesta desde el extranjero por el F. M. I.) que ensancha perpetuamente el lado mayor del embudo, por don-

de tragan a dos carrillos la oligarquía banquera y gran latifundista; la que llenó sus arcas con 46 mil millones de pesos, sustraídos a las necesidades más candentes del pueblo, solamente en el año 1971. Y que ahora es la gran beneficiaria del negocio de la veda.

Fero importa subrayar que esta sucesión de hechos graves y dolorosos, hoy presentes en cada hogar del pueblo, que se compaginan con la tendencia a la gorilización, a la destrucción de las libertades públicas que acarician los grupos de ultraderecha, —que cuentan con sus órganos de expresión y se mueven con impunidad— configuran apenas una de las dos caras del país. Hay otra cara, que frente al anterior panorama sombrío, señala un horizonte de luz al cual la clase obrera y el pueblo podrán acceder, al precio de tesoneras y sacrificadas luchas, guiadas por una metodología justa y un programa claro.

L U C E S

El movimiento obrero y popular, es efectivamente la otra cara de la República, la que permite mirar con confianza y optimismo, sin desesperanza, el porvenir. Es la unión creciente, las conquistas, la conciencia lúcida de un movimiento obrero y popular que ha pasado por las más duras, difíciles, sangrientas pruebas y ha salido de ellas enhiesto, fortalecido, proyectado hacia el futuro, ganando aliados y afirmando sus posiciones. Lo testimonian las últimas resonantes demostraciones colectivas, las del 18 de Julio y el 4 de agosto, entrelazando las consignas de los salarios y las libertades, y el repudio a la veda. Lo testimonia el alud de luchas que conmueve al país, la movilización ejemplar del gremio metalúrgico con sus centenares de personales, la del gremio de la construcción, la de los trabajadores de CSE que obtienen una victoria rotunda, la de los bancarios que consagran otro límpido triunfo. Y a ello hay que sumar otras conquistas igualmente significativas, que se arrancaron teniendo como elemento decisivo la movilización obrera, como son el cese de los descuentos por paro, y el proyecto de reposición de los destituidos, que viene a liquidar una de las secuelas más injustas y represivas mantenidas por el pachecato.

En otras palabras, son los torrentes múltiples de la lucha reivindicativa, de la gran brega por las libertades públicas y los derechos sindicales, por la dignidad de la persona humana, la acusación a una oligarquía anti-nacional que se está tragando vivo al país, todo ello confluyendo en el gran cauce común del pueblo unido. En el que tienen cabida ya no sólo los sectores proletarios y sus aliados clásicos de la juventud estudiantil y de sectores de capas medias urbanas, caracterizados por su conciencia avanzada, sino también otros sectores de pequeña burguesía, caso de comerciantes pequeños y medios, apretados ellos también entre el martillo de la carestía (y de las maniobras especulativas de los mayoristas) que no perdona, y el yunque de la estrechez del mercado interno por la caída del poder adquisitivo de los salarios. No deja de ser un signo de la situación nacional el que baristas y almaceneros que en otras ocasiones han hecho causa común con paros nacionales convocados por la clase obrera, cierren sus puertas por 24 horas.

Esto es lo que se desarrolla y lo que triunfará. A condición de una lucha sin duda muy dura y tenaz, que enlace todos los aspectos reivindicativos con los temas de fondo. Es en estas manos que estará el laurel de la victoria.